



Pugnas Culturales De La Guerra Israel - Hamás, Una Aproximación Desde Las Teorías De Resolución De Conflictos Interreligiosos

Mayor (EJC) Juan David Marín Zapata

Artículo para optar al título profesional:

Magister en Estrategia y Geopolítica

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"
Bogotá D.C., Colombia
2025

| DATOS GENERALES | |
|------------------------------|--|
| Nombre del estudiante | : Mayor (EJC) Juan David Marín Zapata |
| Identificación | : 1032396379 |
| Programa académico | : Maestría en Estrategia y Geopolítica |
| Tutor metodológico | : Ginneth Esmeralda Narvaez Jaimes |
| Tutor temático | : Andrés Peña Galindo |
| Fecha de entrega | : 01/septiembre |
| Extensión | : 10875 |

DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD Y CESIÓN DE DERECHOS

El autor declara que este artículo fue escrito de acuerdo con la normatividad de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto” (ESDEG) y no existe ningún potencial conflicto de interés relacionado con este. Las posturas y aseveraciones presentadas son resultado de un ejercicio académico e investigativo que no representan la posición oficial ni institucional de la ESDEG, las Fuerzas Militares de Colombia o el Ministerio de Defensa Nacional.

Este artículo es enteramente mi propio trabajo y no ha sido presentado para la obtención de un título en esta u otra Institución de Educación Superior. Se han referenciado todos los trabajos y puntos de vista de otros autores, así como los datos de otras fuentes utilizadas. No se emplearon herramientas de generación de contenido por Inteligencia Artificial para su elaboración.

El autor acepta ceder los derechos de publicación en favor de la ESDEG y su Sello Editorial de acuerdo con los términos de la licencia Creative Commons: [Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas](#).

AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN

El autor autoriza que este artículo sea publicado por el Sello Editorial ESDEG en su repositorio institucional y esté disponible bajo una modalidad de [acceso abierto](#).

Pugnas Culturales De La Guerra Israel - Hamas, Una Aproximación Desde Las Teorías De Resolución De Conflictos Interreligiosos

Cultural Struggles of the Israel-Hamas War: An Approach from the Theories of Interreligious Conflict Resolution

Juan David Marín Zapata¹

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Resumen: Este artículo de investigación explorara las dimensiones culturales de la guerra entre Israel y Hamás, del mismo modo, analizando cómo las diferentes identidades y narrativas religiosas contribuyen a las tensiones actuales. Este comprende la contextualización del conflicto dentro de sus marcos históricos y culturales, destacando cómo las identidades religiosas profundamente arraigadas configuran las percepciones y acciones de ambas partes. Estudia diversas luchas culturales, como las diferentes narrativas sobre la tierra, la identidad y los agravios históricos que alimentan la animosidad. El autor relaciona que la aplicación de teorías en este caso la de Johan Galtung podría facilitar herramientas constructivas entre israelíes y palestinos, propendiendo un entorno donde se logre identificar valores compartidos a pesar de las grandes y fuertes diferencias. La conclusión sugiere que, si bien supone un desafío, la adopción del diálogo interreligioso podría allanar el camino para una convivencia más pacífica al abordar no solo los agravios políticos sino también culturales perjudiciales al conflicto.

Palabras clave: Conflicto Interreligioso; Hamas; Israel; Guerra; Pugnas Religiosas.

Abstract: This research article will explore the cultural dimensions of the war between Israel and Hamas, analyzing how different religious identities and narratives contribute to current tensions. It contextualizes the conflict within its historical and cultural frameworks, highlighting how deeply rooted religious identities shape the perceptions and actions of both sides. It examines various cultural struggles, such as differing narratives about land, identity, and historical grievances that fuel animosity. The author relates that the application of theories, in this case Johan Galtung's, could facilitate constructive tools between Israelis and Palestinians, fostering an environment where shared values can be identified despite their significant and profound differences. The conclusion suggests that, while challenging, embracing interfaith dialogue could pave the way for more peaceful coexistence by addressing not only political but also cultural grievances detrimental to the conflict.

Keywords: Interreligious Conflict; Hamas; Israel; War; Religious Disputes.

¹ Coronel del Ejército Nacional de Colombia. Candidato a magíster en estrategia y geopolítica, Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia. Profesional en Ciencias Militares, Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, Colombia. <https://orcid.org/0009-0006-8204-0736>- Contacto: juanitomarin20@hotmail.com

Introducción

El desarrollo de este artículo abarca el conflicto entre Hamás e Israel, que se manifiesta a través de una compleja interacción de agravios históricos y disputas territoriales, así como también de identidades religiosas y culturales muy arraigadas. El conflicto tiene sus raíces en los comienzos del siglo XX, cuando emergieron nacionalismos contradictorios en Palestina, lo que desató una contienda por territorios sagrados.

La creación y la configuración de Israel en 1948 constituyó un momento crucial que dio lugar a desplazamientos y estableció las bases para décadas de hostilidad y violencia. A partir de ese momento, se han vivido múltiples guerras y enfrentamientos, así como la creación de una serie de movimientos políticos y militares, entre los cuales se destaca Hamas, fundado en 1987 durante la primera intifada, emergiendo como un actor clave en la resistencia palestina, buscando no solo liberación sino también la implementación de un estado islámico, (Domínguez Muñoz, A. 2018), pag.25. Sin embargo, su ascenso al poder y sus acciones han generado controversias y divisiones tanto dentro del territorio como de la comunidad internacional. Estas posturas asumidas por Hamas han llevado a un ciclo de violencia que complica aún más el proceso que busca la paz y la posibilidad de una solución duradera al conflicto. (Khalidi, R. 2006).

En este artículo, se vinculan las luchas culturales, que se consideran esenciales para entender este conflicto. Estas no solo aparecen en términos políticos, sino también por medio de narrativas que conforman las identidades grupales. Según Edward Said: “La tierra para los israelíes hace referencia o representa una patria histórica vinculada a la identidad judía, mientras que, para Hamas, comprende o simboliza el significado de la pérdida y la resistencia a la ocupación”. (Schabowska, B. y Bartoszewicz, MG. 2022) pág.215.

De esta manera, estas narrativas a menudo se ven potenciadas por creencias religiosas que obstaculizan aún más los esfuerzos para lograr la paz.

También se enfatiza la relevancia de la idea de interrelación entre religión e identidad nacional, que genera y amplifica una mezcla poderosa que dificulta las acciones para el diálogo. Las teorías de resolución de conflictos interreligiosos proporcionan puntos de vista valiosos para enfrentar estas luchas culturales. En este momento, se relaciona con la teoría del conflicto de Johan Galtung, en la que sus nociones de violencia directa, estructural y cultural servirán como un marco útil para entender las intrincadas contiendas culturales propias del enfrentamiento entre Hamás e Israel.

Galtung, (2003) relaciona la gran importancia de vincular las causas subyacentes del conflicto, que a menudo incluyen narrativas culturales, agravios históricos y cuestiones de identidad, en general, esta enfatiza la comprensión de las diferentes visiones del mundo, fomentando la empatía y promoviendo el diálogo entre las partes en conflicto, al centrarse en el diálogo interreligioso como medio de resolución de conflictos, existe el potencial no solo de abordar las quejas inmediatas, sino también de fomentar la coexistencia a largo plazo. (Cely-Fuentes. 2021) Por ello, se percibe que el incremento de los conflictos territoriales y de derechos humanos ha sido un fenómeno creciente, vinculado a una multitud de confrontaciones y problemas bélicos, lo que ha provocado transformaciones en la relación entre Israel y sus naciones adyacentes, así como en la perspectiva global respecto a estos asuntos.

A través de la historia, numerosas comunidades han invadido terrenos que no les pertenecían. La distinción es que "el pueblo judío sostiene o desea sostener que tiene el derecho de hacerlo, y que debe ser reconocido por todo el mundo". (Pág. 136, Esteban Rossi, 2023). La resistencia cívica contra el abuso de la extrema derecha es una prueba de

que somos un pueblo con una identidad religiosa, "una nación cuya patria es la Biblia", y de que poseemos un elevado sentido del derecho y la justicia. (Gómez Buendía, 2023).

Por lo tanto, los conflictos internacionales que son provocados y alimentados por elementos de carácter religioso tienen el potencial de ser los más complejos del mundo y sus efectos son tan profundos que no solo afectan a las naciones, sino también, y sobre todo, a la conciencia colectiva y al espíritu de los individuos desde la perspectiva de la fe. (Alba Cuéllar, A. 2003).

En este contexto, según lo que se percibe, la disputa entre Hamas e israelíes es uno de los conflictos más antiguos y violentos de su clase en el mundo actual, y su complejidad se manifiesta en el nivel de violencia y prolongación que lo han definido, este artículo pretende contribuir a una comprensión matizada de cómo las luchas culturales influyen en los conflictos en curso y cómo las teorías de resolución de conflictos interreligiosos posibilitan una mejor comprensión de esta guerra, profundizando en estos temas con el apoyo de estudios existentes donde se han empleado con éxito enfoques interreligiosos en otros contextos, estableciendo paralelismos con la situación entre Israel y Hamas.

Marco Teorico

La guerra entre Israel y Hamas ha sido un conflicto prolongado y complejo, profundamente arraigado en cuestiones culturales, religiosas y políticas. Johan Galtung, reconocido como uno de los fundadores de los estudios de paz y resolución de conflictos, ofrece un marco teórico que puede ser útil para comprender las dinámicas subyacentes a estos enfrentamientos. A través de su teoría del conflicto estructural, Galtung permite analizar no solo las manifestaciones visibles del conflicto, sino también las causas profundas que lo alimentan. (Galtung, J. 2004). Este marco teórico se centra en la violencia directa, estructural y cultural, lo que proporciona una visión integral para abordar las pugnas culturales en el contexto del conflicto Israelí-Hamas.

Galtung (2003) define el conflicto como una circunstancia en la que hay dos o más partes cuyos intereses no son compatibles. En el conflicto entre Hamas e Israel, estos intereses tienen profundas raíces en las identidades religiosas y culturales, además de la defensa de los derechos humanos y del territorio. Se entiende que hay tres formas de violencia:

| Violencia Directa | Violencia Estructural | Violencia Cultural |
|--|---|---|
| Se refiere a los actos explícitos de agresión física o psicológica, como ataques armados y bombardeos. | Esta forma de violencia se manifiesta a través de sistemas sociales y estructuras que perpetúan la desigualdad y la opresión. En el contexto israelí-palestino, esto puede incluir políticas discriminatorias y la ocupación. | Hace referencia a las creencias, valores y normas que justifican o legitiman la violencia directa y estructural. En este caso, las narrativas culturales e históricas tanto israelíes como palestinas juegan un papel significativo en la perpetuación del conflicto. |

Grafica 1. Tipos de Violencia
Elaboración propia con información tomada de Galtung, J. (1990).

Análisis desde la Violencia Estructural

La teoría de Johan Galtung se centra en el concepto de violencia estructural, que hace referencia a las maneras en que la opresión y la desigualdad son perpetuadas por las estructuras sociales, políticas y económicas. La violencia estructural tiene profundas repercusiones en la vida diaria de las comunidades afectadas dentro del marco del conflicto entre Hamas e Israel. Es decir, manifestada en desigualdades socioeconómicas, políticas y de acceso a recursos, genera un caldo de cultivo de resentimiento y frustración. Esta situación es dinamizada por la violencia cultural, que, a través de narrativas históricas, religiosas y discursos políticos, deshumaniza al 'otro' y legitima tanto la violencia estructural como la directa. (Galtung, 2016)

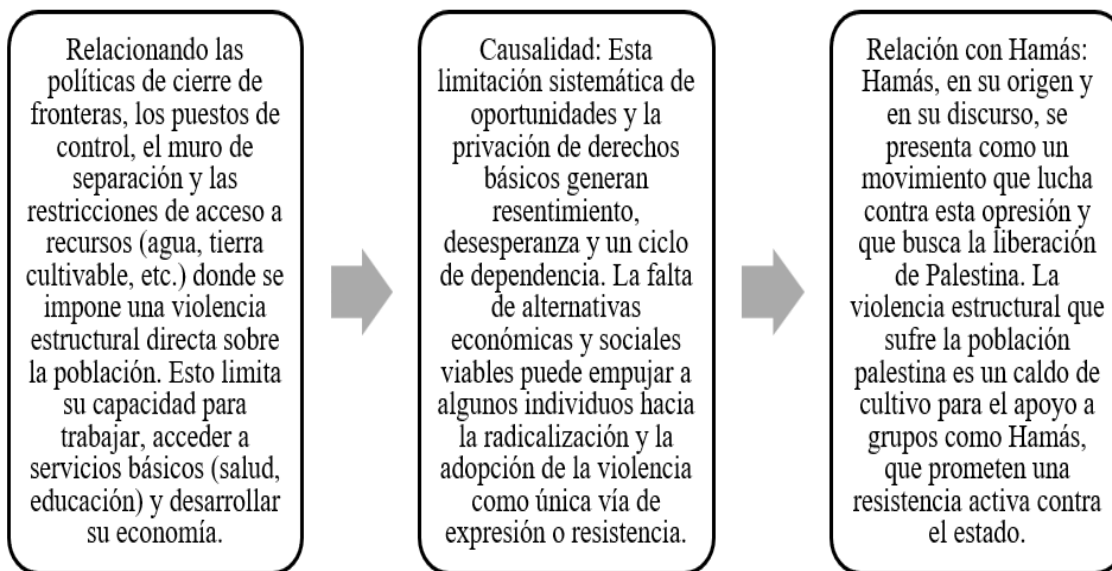
De este tipo de violencia, para la situación se destaca la acción de control territorial. Uno de los elementos más evidentes de la violencia estructural en este conflicto es el control territorial que ejerce Israel sobre los territorios ocupados. Desde la Guerra de los Seis Días en 1967, Israel ha mantenido una ocupación militar sobre Cisjordania y Gaza, implementando políticas que limitan el movimiento de personas y bienes. Este control no solo afecta la capacidad de Hamas para acceder a recursos básicos como agua, atención médica y educación, sino que también crea un ambiente de desesperanza y frustración que alimenta el resentimiento hacia el Estado israelí. (Galtung, 2016).

También, se relaciona la desigualdad Económica. La cual es otra expresión evidente de la violencia estructural. La economía de Hamas se encuentra bajo severas limitaciones que obstaculizan su progreso. En Gaza y Cisjordania, las políticas económicas de Israel, que incluyen limitaciones al comercio y a la entrada a los mercados, han resultado en elevadas tasas de pobreza y desempleo. Esta circunstancia crea un ciclo de dependencia financiera y fragilidad social que prolonga el conflicto. (Galtung, 2016)

Asimismo, la desigualdad política, para este aspecto, la violencia estructural se refleja en la falta de representación y participación política efectiva. La ausencia de un Estado soberano y las limitaciones impuestas por la ocupación significan que muchos individuos no tienen voz en las decisiones que afectan su vida diaria. Esta exclusión política no solo alimenta el resentimiento hacia Israel, sino que también socava cualquier intento genuino de paz al generar desconfianza entre las partes. (Galtung, 2016).

Ahora desde esta violencia estructural, se entrelaza causalmente la dinámica actual y las posibilidades de resolución, para el conflicto manifestándose de varias maneras:

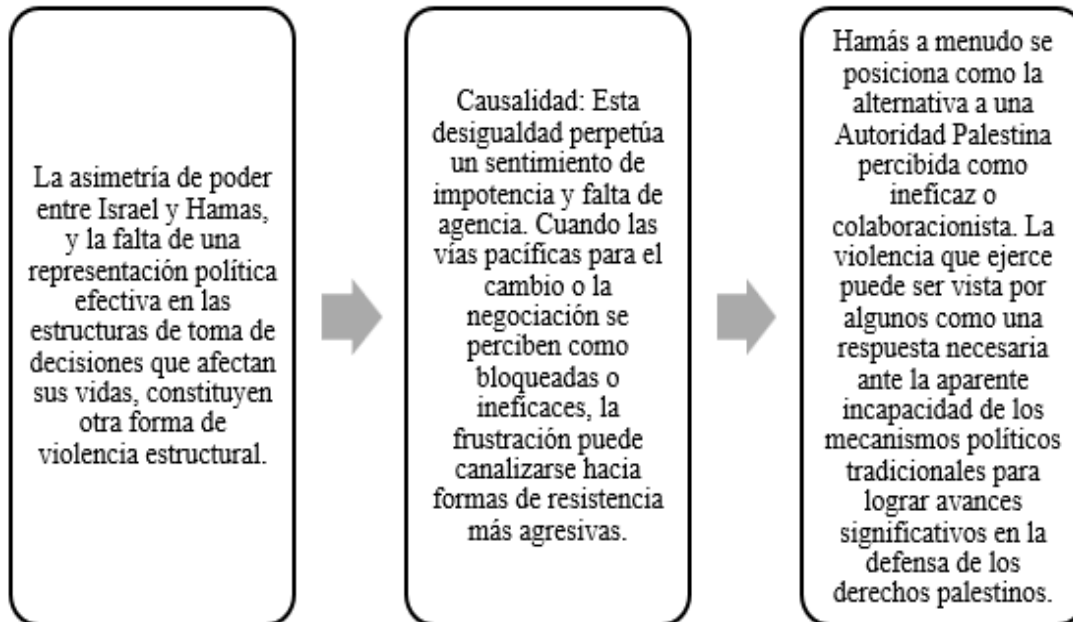
1. Restricciones de Movilidad y Acceso: Esta privación sistemática de derechos y oportunidades, al generar desesperanza y un ciclo de dependencia, puede empujar a individuos hacia la radicalización y la adopción de la violencia como única vía de expresión o resistencia (causalidad que alimenta la violencia directa)



Grafica 3. Causalidades y posibilidades de resolución

Elaborada con datos tomados de Galtung, J. (1990). Cultural Violence. *Journal of Peace Research*, 27(3), 291-305.

2. Desigualdad en el Poder y la Representación



Grafica 4. Desigualdad en el poder y representación
Elaborada con datos tomados de Galtung, J. (1990). Cultural Violence. *Journal of Peace Research*, 27(3), 291-305

En consecuencia, se deduce de esta violencia que los israelíes viven con el miedo constante a ataques terroristas, mientras que Hamas enfrenta una realidad diaria marcada por el miedo a la represión militar y la pérdida de sus derechos básicos. Estas experiencias alimentan narrativas culturales que justifican acciones violentas como formas legítimas de resistencia o defensa. (Galtung, 2016).

Por lo anterior, se concibe la importancia de dismantelar la violencia estructural, esto implicaría un cambio radical en las políticas que restringen la libertad, el acceso a recursos y la autodeterminación. Se puede incluso prever que un proceso de paz que no aborde estas estructuras perpetuará el ciclo de violencia.

Análisis desde la Violencia Cultural

La violencia cultural se refiere a las normas, valores y creencias que validan o justifican la violencia directa y estructural. En el conflicto entre Hamas e Israel, este tipo de violencia se expresa mediante discursos políticos, símbolos religiosos y relatos históricos que mantienen el ciclo de desconfianza y odio. (Bar-Tal, D. 2013). Cuando se comparan las narrativas históricas, se entiende que Israel y Hamas cuentan con relatos históricos muy enraizados que justifican sus reclamos territoriales e identitarios. Estas narrativas culturales crean un 'otro' al que es más fácil atacar o negar derechos. Si el otro no es visto como plenamente humano o como un igual, la violencia contra él se vuelve más aceptable y justificable, erosionando la empatía y dificultando el diálogo, lo que a su vez crea un terreno fértil para la violencia directa y perpetúa la violencia estructural al justificar el statu quo.

Según Kirjner (2018) Para muchos israelíes, su historia está marcada por siglos de persecución culminando en el Holocausto; esto crea una necesidad urgente de seguridad nacional que justifica acciones militares preventivas contra lo que perciben como amenazas existenciales. Por otro lado, este mismo autor sostiene que Hamas ve su historia marcada por el desplazamiento forzado durante la creación del Estado de Israel (la Nakba) y continúan luchando por su derecho al retorno a sus tierras ancestrales. Estas narrativas históricas no solo influyen en la percepción del "otro", sino que también son utilizadas por líderes políticos para movilizar apoyo interno y justificar acciones violentas. (Galtung, 1990).

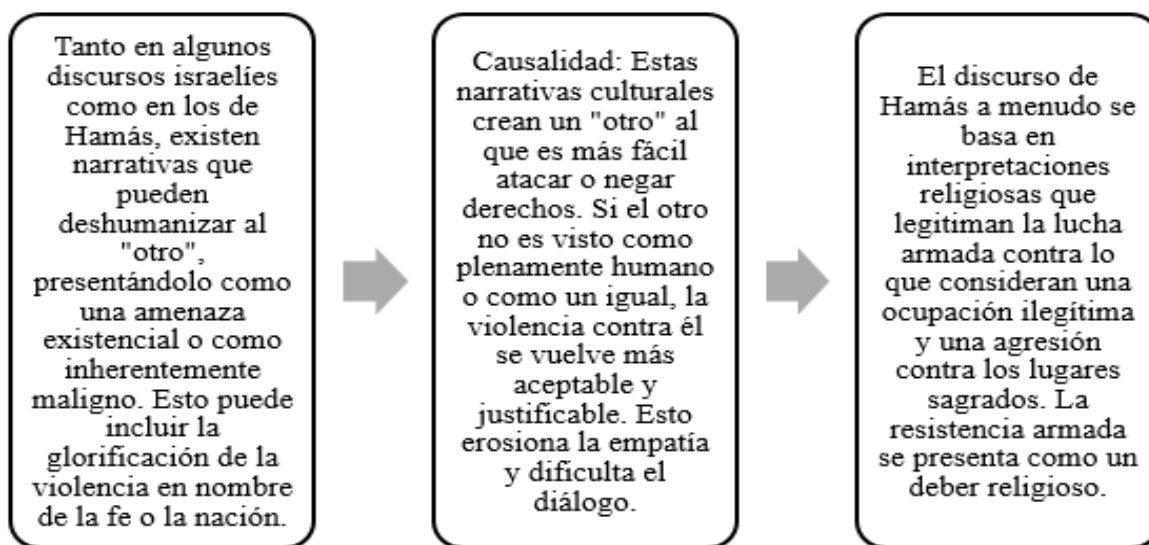
En este sentido, desde el aspecto fundamental del artículo, los símbolos religiosos juegan un papel crucial en este conflicto culturalmente cargado. Según el Secretario General de la ONU y la directora general de la UNESCO, 2016. Se considera a Jerusalén

como una ciudad sagrada; su condición simbólica se transforma en un centro de atención para las tensiones entre los dos grupos. El conflicto por sitios sagrados como el Monte del Templo no solamente es una lucha territorial, sino también una batalla de naturaleza cultural en la cual cada conjunto busca validar su vínculo histórico con la ciudad. (UNESCO, 2016).

Adicionalmente, se relacionan los Discursos Políticos. Estos también contribuyen a la violencia cultural al promover visiones excluyentes del "otro". Desde este tipo de violencia se analizan los Procesos de Deshumanización, según Galtung, (2016) la violencia cultural se manifiesta también a través de procesos de deshumanización donde cada grupo ve al otro no solo como adversario político sino como enemigo a eliminar. Esto puede ser reforzado por medios de comunicación sesgados o propaganda estatal que retratan al "otro" como villano o amenaza constante. (Galtung, 2016).

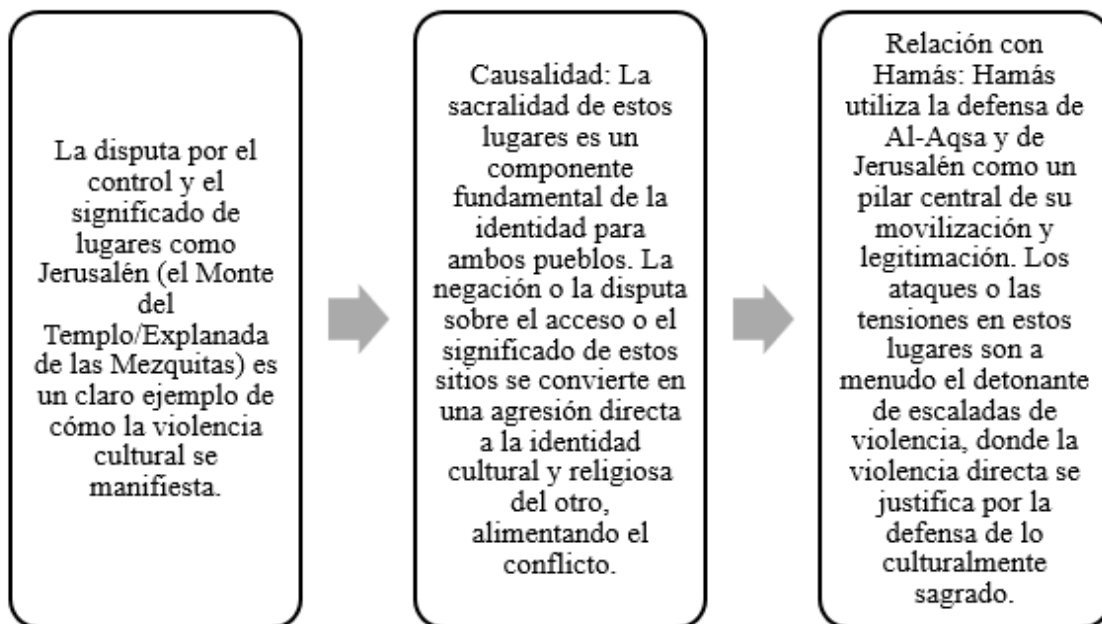
Violencia Cultural y su Causalidad en la Dinámica Actual

1. Narrativas de Exclusión y Deshumanización



Grafica 4. Narrativas de exclusión y causalidad.
Elaborada con datos tomados de Bar-Tal, D. (2013).

2. Simbolismo y Lugares Sagrados



Grafica 5. Narrativas de exclusión y causalidad.
Elaborada con datos tomados de Bar-Tal, D. (2013).

Análisis desde la violencia Directa

La violencia directa, en la teoría de (Galtung, 2003), es la manifestación más visible y evidente del conflicto: son los actos de agresión física, como atentados, bombardeos, asesinatos, o cualquier forma de daño intencional a personas o bienes. Sin embargo, (Galtung, 2003) nos enseña que la violencia directa no surge de la nada; es, en gran medida, el resultado o la consecuencia de la violencia estructural y la violencia cultural. Por lo anterior, comprendiendo que esta no surge “por si sola” se relaciona entonces con la Violencia Estructural, definida anteriormente y entendida como el acto de agresión física o cualquier forma de daño intencional a personas o bienes, cuando las personas o grupos sienten que no hay canales legítimos o efectivos para cambiar su situación de injusticia, la violencia directa puede emerger como una forma de expresar ese descontento, de buscar venganza o de intentar forzar un cambio que las estructuras no permiten (Galtung, 2016)

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

La desigualdad económica, la expansión de los asentamientos en Cisjordania, el bloqueo de Gaza y las limitaciones a la movilidad son ejemplos de violencia estructural en el conflicto entre Israel y Hamas. La ausencia de independencia y las condiciones de vida desfavorables pueden conducir a actos violentos directos, como el lanzamiento de cohetes desde Gaza o asaltos individuales, que quienes los cometen perciben como una reacción ante la opresión estructural. De igual manera, la percepción israelí de una amenaza existencial, motivada por la historia y la inseguridad estructural, justifica acciones militares directas que provocan a su vez muerte y daño físico.

En este contexto, la violencia directa (ataques, bombardeos) emerge no como un acto aislado, sino como una manifestación visible y a menudo justificada de las frustraciones y agravios subyacentes. Comprender esta causalidad en cascada es fundamental, ya que las estrategias de resolución de conflictos deben abordar simultáneamente estas capas interconectadas para aspirar a una paz duradera y no solo a un cese temporal de hostilidades.

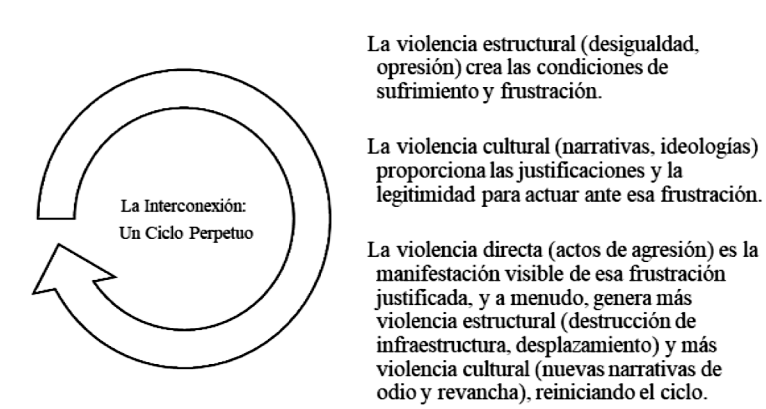
Violencia Directa como Manifestación de la Violencia Cultural

La violencia directa se legitima gracias a la violencia cultural, que ofrece narrativas, símbolos y justificaciones para la violencia. Cuando una ideología o cultura promueve la deshumanización del "otro", glorifica la guerra o considera que usar violencia es un medio necesario para lograr metas "justas" o "sagradas", los actos de violencia directa se vuelven más probables y son vistos como aceptables socialmente (dentro de ese grupo cultural).

(Galtung, 2016)

En el conflicto entre Israel y Hamas, se contribuye a generar un entorno donde la violencia directa es vista como una opción posible o incluso necesaria mediante las narrativas históricas que retratan al otro como un enemigo existencial, los discursos

religiosos que claman por protección divina o por la conquista de territorios, y los símbolos nacionales o religiosos que se emplean para incitar a la gente. De acuerdo con reportes del canal 26, "los discursos de Hamas que frecuentemente legitiman la lucha armada contra Israel, o las afirmaciones israelíes que describen a Hamas como una agrupación terrorista que necesita ser eliminada, son muestras de cómo la violencia cultural justifica la violencia directa". La deshumanización del otro, donde se le ve como una amenaza que debe ser eliminada, facilita la comisión de actos de violencia directa sin remordimientos.



Grafica 6. Elaboración propia con información tomada de Galtung, J. (1990)

Es crucial entender que estas tres formas de violencia no operan de manera aislada, sino que se refuerzan mutuamente, creando un ciclo difícil de romper. Por ejemplo, el bloqueo de Gaza (violencia estructural) puede generar desesperación, lo que lleva a algunos grupos a lanzar cohetes (violencia directa). Estos lanzamientos son condenados por Israel, que a su vez refuerza su narrativa de "terrorismo" (violencia cultural) y responde con operaciones militares más intensas (más violencia directa), que a menudo dañan la infraestructura y empeoran las condiciones de vida (más violencia estructural). Para (Galtung, 1990), la solución a un conflicto como el de Israel y Hamas no puede limitarse a detener la violencia directa.

En esta dirección, es esencial tratar y transformar las causas subyacentes: la violencia a nivel estructural y la violencia a nivel cultural. Cualquier cese al fuego o acuerdo será inestable y efímero sin esta perspectiva completa, pues las raíces del conflicto seguirán siendo las mismas.

Implicaciones para la Resolución del conflicto

Para avanzar hacia una resolución, se considera, es crucial abordar no solo la violencia directa (los ataques, los bombardeos), sino también:

Desafiar la violencia cultural: Es necesario promover narrativas de coexistencia, reconocimiento mutuo y respeto por la identidad y la sacralidad del otro. Esto implica un esfuerzo consciente por parte de ambos lados para cuestionar y modificar los discursos que deshumanizan y legitiman la violencia.

Asimismo, reconocer la interconexión: Comprender que la violencia estructural crea las condiciones para la violencia directa y que la violencia cultural legitima ambas, es fundamental. Las soluciones deben ser integrales y abordar estas capas interconectadas del conflicto. Finalmente, esta relación permite comprender que la violencia estructural crea un terreno fértil para la radicalización y la resistencia violenta, mientras que la violencia cultural proporciona las justificaciones ideológicas y religiosas para llevarla a cabo. Hamás opera dentro de este marco, utilizando tanto la resistencia a la violencia estructural como la movilización a través de la violencia cultural para sus objetivos.

Por lo tanto, las oportunidades de resolución de este conflicto, desde el marco de Galtung, no pueden limitarse a la eliminación de la violencia directa. Requieren, de manera crucial, el desmantelamiento de la violencia estructural mediante políticas que promuevan la equidad, el fin de la ocupación y el reconocimiento de derechos, así como la transformación de la violencia cultural mediante la promoción de narrativas de

coexistencia, el diálogo intercultural, la educación para la paz y la reconciliación. Solo abordando estas causas subyacentes se podrá aspirar a una paz positiva y duradera.

Pugnas Culturales en el Conflicto Israel-Hamas

Identidad Cultural e Histórica: El conflicto entre Israel y Hamas trasciende la disputa territorial y política; en su núcleo, reside una profunda pugna por la identidad cultural e histórica, elementos que actúan como pilares fundamentales en la narrativa y la legitimación de ambos bandos. Para Israel, la identidad se forja a partir de una historia milenaria de persecución y un anhelo de retorno a la tierra prometida, un discurso que se materializa en la creación del Estado en 1948 como un refugio seguro y la afirmación de una identidad judía nacional. Este relato histórico, profundamente arraigado en textos religiosos y memorias colectivas, legitima su presencia y su derecho a la autodeterminación en la región. La cultura israelí se caracteriza por una diversidad que, si bien es fuente de riqueza, también presenta tensiones internas, pero el sionismo como ideología fundacional aglutina un fuerte sentido de pertenencia y destino compartido.

Hamas por su parte, como movimiento político y social palestino, construye su identidad en torno a la resistencia contra la ocupación y la preservación de una cultura y una historia palestina que considera amenazadas y oprimidas. Su narrativa se centra en la experiencia del desplazamiento, la pérdida de tierras y la lucha por la soberanía, elementos que definen una identidad colectiva marcada por la resiliencia y la reivindicación. La identidad cultural palestina, rica en tradiciones, arte, literatura y una profunda conexión con la tierra, se convierte en un símbolo de resistencia y en un motor para la acción política. Hamas apela a esta identidad compartida, buscando unificar a los palestinos bajo un mismo ideal de liberación nacional y, en su visión más radical, la instauración de un estado islámico en la totalidad del territorio histórico de Palestina. La disputa por la narrativa histórica, es decir

quién tiene el derecho legítimo sobre la tierra y su memoria, es, por tanto, un campo de batalla crucial donde se dirime la esencia misma de la identidad de ambos contendientes. (Kirjner, J. 2018).

La Religión como Factor Cultural: La religión, efectivamente, se erige como un factor cultural de primer orden en el conflicto israelo-palestino, y su papel trasciende la mera creencia personal para convertirse en un elemento central en la configuración de identidades, narrativas históricas y aspiraciones políticas. La superposición de significados religiosos en Jerusalén es, quizás, el ejemplo más palpable de esta dinámica. Para el pueblo judío, Jerusalén no es solo una ciudad; es el epicentro de su fe, el lugar donde se erigió el Primer y Segundo Templo, símbolos de su conexión divina y su historia nacional. La ciudad representa la culminación de un anhelo de retorno y restauración espiritual que se remonta a milenios. La presencia judía en Jerusalén está intrínsecamente ligada a su identidad religiosa y a la promesa bíblica de la Tierra Prometida. (Kirjner, J. 2018).

Partiendo de lo anterior, para los palestinos, y para el mundo islámico en general: “Jerusalén ostenta una sacralidad inmensa. Es la tercera ciudad más sagrada del Islam, después de La Meca y Medina, y es reconocida como el lugar desde donde el Profeta Mahoma ascendió a los cielos (el evento de Al-Isra y Al-Mi'raj). La mezquita de Al-Aqsa y la Cúpula de la Roca, ubicadas en la Explanada de las Mezquitas (conocida por los judíos como el Monte del Templo), son puntos focales de devoción y veneración. Esta profunda significancia religiosa para ambas comunidades crea una competencia por la sacralidad y la soberanía sobre un mismo espacio geográfico”. (Cohen, 2011, Pag.45).

Lo que inevitablemente intensifica las pugnas culturales: La disputa no es solo por el control de la tierra física, sino por la custodia y el acceso a lugares que son considerados sagrados y vitales para la identidad religiosa de cada grupo. Esta superposición de

aspiraciones espirituales y narrativas históricas entrelazadas genera una intensidad emocional y un arraigo en las creencias que dificultan enormemente la búsqueda de soluciones políticas y la reconciliación, ya que cualquier concesión territorial puede ser interpretada como una renuncia a la propia fe y a la historia sagrada. (Kirjner, J. 2018).

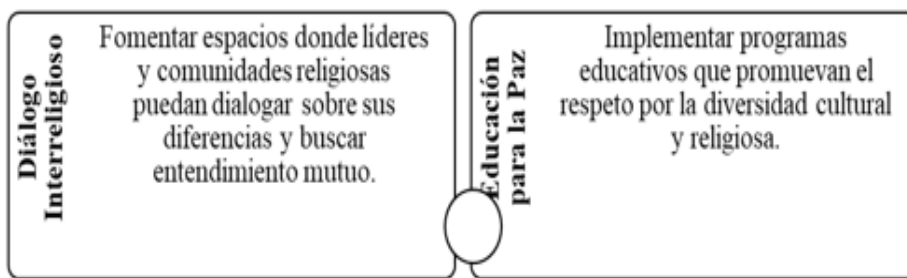
Resolución de Conflictos Interreligiosos: Si bien es cierto que las teorías de resolución de conflictos interreligiosos sugieren enfoques para abordar las diferencias culturales y religiosas mediante el diálogo intercultural e interreligioso, como señala Gómez (2018), esta afirmación, por sí sola, resulta insuficiente para capturar la complejidad inherente a la gestión de disputas con raíces tan profundas. Un abordaje más robusto debe reconocer que el diálogo, para ser efectivo, no puede limitarse a un intercambio superficial de posturas, sino que debe fundamentarse en principios teóricos y metodológicos sólidos, orientados a la transformación de las dinámicas conflictivas.

Las teorías de resolución de conflictos, en general, y aquellas aplicadas a contextos interreligiosos en particular, proponen diversas estrategias que van más allá de la simple comunicación. En el contexto de conflictos interreligiosos, esto implica desentrañar cómo las creencias, las prácticas y las narrativas históricas dan forma a los intereses de cada grupo, y cómo estos intereses pueden ser satisfechos de manera creativa y mutuamente aceptable. (Manfredi, L. C. 2007). Por ejemplo, en la disputa por Jerusalén, los intereses de los judíos pueden incluir la seguridad y el acceso a sus lugares sagrados, mientras que los intereses de Hamas pueden girar en torno a la preservación de su patrimonio religioso y la soberanía sobre sus propios santuarios. El diálogo debe facilitar la exploración de estos intereses sin que uno eclipse al otro.

Adicionalmente, las teorías de construcción de paz y transformación de conflictos promovidas por Galtung enfatizan la importancia de abordar las causas estructurales y

culturales del conflicto, no solo los síntomas. En el ámbito interreligioso, esto significa reconocer y trabajar sobre las percepciones negativas, los estereotipos, la demonización del "otro" y las desigualdades de poder que a menudo perpetúan la violencia. El diálogo intercultural e interreligioso, en este sentido, debe ser un vehículo para la reconciliación, la construcción de confianza y el reconocimiento mutuo. Esto puede implicar iniciativas que fomenten la comprensión histórica compartida, la empatía y la colaboración en proyectos comunes que trasciendan las diferencias religiosas. La mera conversación no basta; se requiere un compromiso profundo con la justicia, la equidad y el respeto por la dignidad de todas las partes involucradas, reconociendo que la religión, si bien puede ser fuente de conflicto, también posee un potencial intrínseco para ser un motor de paz y entendimiento.

Mientras que el diálogo intercultural e interreligioso es una herramienta fundamental, su efectividad en la resolución de conflictos interreligiosos depende de la aplicación de teorías que promuevan la identificación de intereses subyacentes, el abordaje de las causas estructurales y la búsqueda activa de la reconciliación y la justicia. Esto incluye:



Grafica 2. enfoques de la teoría de conflictos interreligiosos
Elaboración propia con información tomada de(Gómez, 2018)

El Papel del Tercer Partido Johan Galtung

(Galtung, 2003) resalta además lo importante que son los terceros en procesos de paz, ya sea como intermediarios o facilitadores. Estos actores tienen la capacidad de contribuir a construir puentes entre las partes en conflicto al presentar una visión neutral.

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

La intervención de un tercer partido puede ser esencial para facilitar procesos de diálogo y negociación que las partes directamente implicadas no pueden realizar por sí mismas en el marco de conflictos interreligiosos, como el que enfrenta a Hamas e Israel. Según Galtung (2003), estos actores de terceros ya sean observadores internacionales, mediadores, facilitadores o hasta ONGs, cumplen con un rol estratégico al brindar una perspectiva imparcial y apoyar el cambio de la dinámica del conflicto.

El tercer partido sirve como un intermediario entre las partes en conflicto, estableciendo espacios seguros para que se puedan manifestar los intereses, temores y preocupaciones sin miedo a represalias o prejuicios. Esta intermediación es particularmente relevante en disputas con raíces culturales y religiosas muy profundas, donde la desconfianza entre las partes suele ser elevada y los relatos históricos están llenos de símbolos identitarios y emociones. (Vicente Hueso García, 2000)

Adicionalmente, colaborar para reducir tensiones. Mediante la negociación y la mediación, es posible colaborar en disminuir la violencia directa y promover acuerdos temporales o permanentes que otorguen alivio a las comunidades perjudicadas. Del mismo modo, fomentar la comprensión intercultural. Estos actores promueven el diálogo interreligioso e intercultural, lo que permite que el "otro" sea reconocido como un legítimo portador de derechos y creencias, lo cual es fundamental para vencer los prejuicios y estereotipos que alimentan la violencia cultural. Además, respaldar los procesos de educación. Son capaces de fomentar proyectos educativos que incentiven la paz, la tolerancia y la convivencia pacífica entre comunidades religiosas en conflicto. Y como resultado, generar confianza. Desde un punto de vista social, la confianza puede ser vista como un componente fundamental para cualquier proceso de paz sostenible; además, es

posible contribuir a construirla a través de medidas equitativas y transparentes que evidencien imparcialidad.

En lo que respecta al conflicto entre Israel y Hamas, diversos actores internacionales, incluidas las Naciones Unidas, los países mediadores e incluso organizaciones religiosas externas, han buscado cumplir esta función. No obstante, la eficacia de estas acciones depende en gran parte del reconocimiento por todas las partes implicadas y de la consideración de sus especificidades culturales y religiosas. (Galtung, 2003) sostiene con énfasis que la mediación debe trascender la simple gestión del conflicto y aspirar a una transformación cultural y estructural profunda. Esto supone no solamente negociar tratados territoriales o políticos, sino también tratar las causas subyacentes que mantienen el conflicto: la exclusión política, la disparidad social y los relatos culturales que legitiman la violencia. En esta línea, el tercer partido debe estar listo para participar en procesos difíciles y extensos que impliquen la restauración de la cohesión social y la reconciliación a nivel comunitario. (Vicente Hueso García, 2000)

En este sentido, se puede contemplar que el papel del tercer partido es indispensable para abrir canales de comunicación efectivos en conflictos interreligiosos como él entre Israel y Hamas. Su intervención puede facilitar no solo la reducción inmediata de la violencia directa sino también contribuir a la transformación estructural y cultural necesaria para alcanzar una paz duradera basada en el respeto mutuo y la coexistencia pacífica entre comunidades con identidades religiosas profundamente arraigadas.

Paz Positiva vs. Paz Negativa desde la teoría

Galtung también distingue entre paz negativa (la ausencia de guerra) y paz positiva (la presencia de justicia). La paz negativa puede lograrse a través de un alto el fuego o

acuerdos temporales; sin embargo, esto no aborda las causas subyacentes del conflicto

(Galtung, 1996).

La paz positiva por su parte busca crear condiciones donde todos los Galtung también hace una distinción entre la paz negativa (que es simplemente la falta de guerra) y la positiva (que se caracteriza por la existencia de justicia). A través de un alto el fuego o acuerdos temporales, se puede alcanzar la paz negativa; no obstante, esto no trata las razones que están en la raíz del conflicto (Galtung, 1996).

Por otro lado, la paz positiva tiene como objetivo generar las condiciones para que todos los participantes tengan la posibilidad de vivir con dignidad e igualdad. Esto demanda una perspectiva integral que abarque el diálogo, la reconciliación y el progreso social.

Aplicación al conflicto entre Hamas e Israel: El conflicto entre Israel y Palestina es un ejemplo claro de cómo se manifiestan las dimensiones de la teoría de Galtung:

| Resolución 181 | Desigualdades Estructurales | Narrativas Culturales |
|---|---|---|
| - La propuesta de partición por parte de las Naciones Unidas en 1947 no se implementó efectivamente, dejando a ambas partes con heridas profundas (Said, 1992). | Las políticas israelíes han sido criticadas por crear un sistema de apartheid (B'Tselem, 2020), donde los palestinos carecen de derechos básicos. | • Ambas partes utilizan relatos históricos para justificar sus acciones; esto perpetúa un ciclo sin fin de violencia. |

Grafica 6. Relación con el conflicto,
fuente de elaboración propia con datos de (Galtung, 1996)

La Resolución 181 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, aprobada en 1947, representa un hito fundamental en la historia del conflicto de Hamas e Israel al proponer la partición del Mandato Británico de Palestina en dos estados independientes: uno judío y otro árabe. Este plan buscaba una solución pacífica a las tensiones crecientes entre ambas comunidades, pero su aceptación por parte de los líderes sionistas y el rechazo absoluto de los líderes árabes desencadenaron un conflicto armado que perdura hasta hoy. Es decir, la Resolución 181 no solo simboliza una decisión política con implicaciones territoriales, sino también un ejemplo temprano del papel que juega la comunidad internacional en intentar mediar conflictos complejos donde convergen derechos históricos, aspiraciones nacionales y disputas territoriales. Esta resolución expone las dificultades inherentes a imponer soluciones externas sin el consenso pleno de todas las partes involucradas.

El conflicto entre Israel y Hamas, en el contexto actual, nos recuerda que las disputas políticas y territoriales son difíciles de resolver de manera simple y rápida debido a las profundas raíces y a las heridas históricas. Al entender estas dinámicas desde la perspectiva teórica de Johan Galtung, se inicia un camino hacia soluciones más eficaces que no solamente persiguen poner fin a los conflictos bélicos, sino también transformar las relaciones entre ambas comunidades para establecer una paz duradera fundamentada en la justicia social y en el respeto mutuo en términos culturales.

Finalmente, de este modo, el marco teórico planteado por Johan Galtung posibilita un examen detallado acerca de cómo las contiendas culturales nutren la disputa entre Hamas e Israel.

Justificación

Uno de los conflictos más complicados y duraderos en el panorama geopolítico actual es el que enfrentan Israel y Hamas, el cual se distingue por un intenso entrelazamiento de disputas políticas, territoriales y, especialmente, culturales y religiosas. Aunque la mayor parte del análisis se ha enfocado en los aspectos militares y políticos, el aspecto cultural y religioso que subyace a las disputas entre estos actores requiere una exploración académica más detallada. La identidad tanto cultural como religiosa no solamente influye en la forma de narrar los hechos de ambos lados, sino que además funciona como una fuerza principal para movilizar, legitimar y perpetuar el conflicto.

La pertinencia de este estudio radica en la necesidad de comprender cómo las diferencias y los choques culturales y religiosos se manifiestan en un contexto de guerra, y cómo estas pugnas influyen en la escalada o la posibilidad de resolución de este. La teoría de Johan Galtung y la teoría de la resolución de conflictos particularmente abordan las dinámicas interreligiosas, ofrecen un marco analítico poderoso para desentrañar estas complejidades. Estas teorías permiten examinar cómo los símbolos, las narrativas históricas, las interpretaciones teológicas y las identidades colectivas se utilizan en la construcción del "otro" y en la justificación de la violencia.

Examinar las "pugnas culturales" en este conflicto supone estudiar la manera en que los valores, las cosmovisiones y las costumbres religiosas y culturales de palestinos e israelíes (en gran parte representados por Hamas) se enfrentan entre sí y se utilizan dentro del contexto bélico. Esto abarca la manera en que se crean y distribuyen narrativas que demonizan al oponente, reclaman derechos históricos y religiosos sobre el territorio y movilizan a las comunidades mediante vínculos identitarios sólidos.

Al comprender cómo se manifiestan estas pugnas culturales y cómo pueden ser abordadas desde la perspectiva de la resolución de conflictos, este artículo aspira a contribuir a una comprensión más matizada del conflicto Israel-Hamas. El objetivo es ir más allá de las explicaciones meramente políticas o militares, y ofrecer una visión que incorpore la dimensión humana y cultural, fundamental para la búsqueda de caminos hacia una paz sostenible y duradera.

En última instancia, este estudio busca aportar herramientas teóricas y conceptuales que puedan ser útiles no solo para el análisis académico, sino también para el diseño de estrategias de reconciliación y diálogo en contextos de conflicto similares.

Metodología

Diseño de Investigación

Este estudio empleará un diseño de investigación cualitativa, centrado en un estudio de caso profundo del conflicto entre Israel y Hamás. El análisis se realizará a través del marco conceptual de Johan Galtung sobre los tres tipos de violencia: directa, estructural y cultural. Este enfoque permite una exploración detallada de las complejidades, causas subyacentes y dinámicas que perpetúan el conflicto, más allá de la mera descripción de los eventos.

Criterios de Selección de Fuentes: La recopilación de datos se basará en fuentes secundarias, priorizando aquellas que ofrezcan rigor académico y una perspectiva analítica sobre el conflicto y las teorías de resolución. Se consultarán:

- Literatura académica: Artículos de investigación en revistas especializadas, libros de referencia sobre el conflicto israelí-palestino, estudios de paz y resolución de conflictos, y trabajos sobre la teoría de Johan Galtung.
- Informes de organizaciones: Publicaciones de organizaciones no gubernamentales (ONG) y centros de investigación reconocidos por su análisis de derechos humanos, dinámicas de conflicto y resolución pacífica (ej. B'Tselem, PRIO, Human Rights Watch).
- Documentos oficiales y resoluciones internacionales: Textos fundacionales de Hamás, declaraciones de gobiernos, resoluciones de Naciones Unidas y otros foros internacionales relevantes.
- Análisis de medios: Artículos de periódicos y agencias de noticias internacionales con amplia cobertura del conflicto, seleccionados bajo criterios de diversidad de fuentes y análisis crítico de posibles sesgos.

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

Se priorizarán fuentes publicadas en los últimos 10-15 años para el análisis de las dinámicas contemporáneas, complementadas con fuentes históricas clave para la contextualización. Se buscará la triangulación de información proveniente de diversas perspectivas (israelíes, palestinas, internacionales) para mitigar sesgos.

Categorías de Análisis: Las principales categorías de análisis serán los tres tipos de violencia propuestos por Johan Galtung:

- **Violencia Directa:** Actos explícitos de agresión física o psicológica.
- **Violencia Estructural:** Desigualdades y opresión perpetuadas por sistemas sociales, políticos y económicos (ej. control territorial, desigualdad económica, desigualdad política).
- **Violencia Cultural:** Creencias, valores y normas que legitiman la violencia directa y estructural (ej. narrativas históricas, simbolismo religioso, discursos políticos).

Adicionalmente, se analizarán las implicaciones de estas formas de violencia para las oportunidades de resolución del conflicto, considerando enfoques como el diálogo, la mediación, la paz positiva y la transformación de conflictos.

- **Procedimiento de Análisis:** Se realizará un análisis cualitativo temático de las fuentes recopiladas, identificando y categorizando la manifestación de la violencia directa, estructural y cultural en el conflicto Israel-Hamás. Se examinará la interconexión causal entre estas formas de violencia, prestando especial atención a cómo las narrativas culturales y las estructuras de poder influyen en la perpetuación del conflicto y en las posibilidades de su resolución. Se identificarán los discursos y narrativas que justifican la violencia y las propuestas de solución desde las teorías de resolución de conflictos.

- Limitaciones del Estudio: El estudio reconoce posibles limitaciones inherentes a la investigación cualitativa y al estudio de un conflicto tan complejo:
 - Subjetividad: La interpretación de datos cualitativos puede introducir subjetividad. Se mitigará mediante la triangulación de fuentes y el análisis riguroso de las categorías.
 - Generalización: Los hallazgos se centrarán en las dinámicas específicas del conflicto Israel-Hamás y pueden no ser directamente generalizables a otros contextos de conflicto.
 - Acceso a Fuentes: La polarización del conflicto puede limitar el acceso a fuentes primarias neutrales, requiriendo un análisis crítico de la información disponible.
 - Sesgo en las Fuentes: Se realizará un esfuerzo consciente por identificar y mitigar posibles sesgos en las fuentes consultadas.

Identificar los motivos de los actores involucrados en el conflicto entre Israel-Hamás.

La disputa entre Hamás e Israel tiene una larga trayectoria de conflictos y tensiones. Hamas es una agrupación islámica de Palestina que emergió como un participante relevante en el conflicto durante la Primera Intifada, a finales de los años ochenta. Se presentó como una opción radical frente a la OLP (Organización para la Liberación de Palestina) y desempeñó un papel importante al oponerse con firmeza a los procesos de paz con Israel. En otras palabras, se define como un movimiento de resistencia islámica cuyo objetivo es liberar Palestina e instaurar un estado islámico en la zona. Israel por su parte, se fundamenta en la preservación de los valores judíos y la seguridad del estado. A lo largo de décadas, este conflicto ha producido un gran dolor para ambas partes. Hamás realizó ataques con cohetes contra Israel, que a su vez respondió mediante operaciones militares en la base de operaciones de Hamás. Un conflicto cultural y territorial que ha durado desde aquel momento. En virtud de la declaración de Balfour (1917), al garantizar un "hogar nacional" para el pueblo judío en Palestina, surgió resentimiento entre los habitantes locales. El conflicto se ha arraigado a medida que los deseos nacionales de ambos grupos han comenzado a oponerse. (Faulkner, 2021).

Enmarcando el contexto, se establece que las tensiones entre Israel y Hamás se han agudizado a causa de eventos fundamentales a través de la historia desde que se fundó el **Estado de Israel en 1948. Las identidades religiosas y culturales son las que definen este conflicto.** Las tensiones se intensifican debido a los contrastes ideológicos y espirituales entre las dos partes en un panorama donde la cultura, la política y la religión están fuertemente interconectadas, según Khalidi (2013). La dicotomía religiosa y cultural obstaculiza que se

resuelvan pacíficamente las discrepancias y que haya una reconciliación, dado que cada uno de los grupos percibe sus metas como existenciales.

Motivos de los Actores Involucrados

Gobierno de Israel: Israel es una democracia parlamentaria cuyos poderes son el legislativo, el ejecutivo y el judicial. Los componentes de este sistema son el gobierno (el gabinete ministerial), la presidencia, el parlamento unicameral (es decir, que tiene una sola cámara legislativa), el contralor del estado y el sistema judicial. El sistema se basa y se compone en el principio de la separación de poderes, en el que el poder legislativo, también llamado Knéset (parlamento unicameral israelí), otorga al poder ejecutivo un voto de confianza. Es el órgano legislativo del país y se encuentra en Jerusalén. La Knéset está compuesta por 120 diputados elegidos por sufragio universal cada cuatro años). La ley en vigor garantiza la independencia del poder judicial. Por ende, los motivos del gobierno de Israel para el conflicto actual se fundamentan en preocupaciones enteramente relacionadas con la seguridad nacional, la necesidad de resguardar a sus ciudadanos frente a agresiones y el anhelo de preservar la integridad territorial. La postura defensiva que se caracteriza por priorizar las soluciones bélicas está constituida por la amenaza constante de grupos militantes y el trauma histórico del Holocausto. Frecuentemente, el gobierno presenta sus acciones en Gaza y Cisjordania como imprescindibles para la supervivencia del Estado, encuadrando así el conflicto en términos de existencia.

Hamás, como organización militante, halla su motivación en la resistencia decidida a la ocupación extranjera, el ferviente anhelo de establecer un Estado islámico independiente en Palestina y una mezcla compleja de ideología arraigada. La carta constitutiva, que fue escrita en 1964, subraya de manera decidida la estrategia de resistencia armada contra Israel y la liberación de los territorios ocupados por este país, lo cual demuestra un sólido compromiso

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

con la autodeterminación y la resistencia del pueblo palestino. Hamás se proclama a sí mismo como el mayor defensor de la identidad y los derechos del pueblo palestino, y muchas veces justifica sus acciones como una respuesta legítima a la agresión permanente del Estado israelí. (Rolo, D., & Noivo, M. 2008).

Asimismo, se vincula la Autoridad Palestina (AP). Organización política que representa al pueblo palestino en la Franja de Gaza y Cisjordania, con el objetivo de lograr la autodeterminación y la creación de un Estado palestino independiente. Esta autoridad, que ejerce su gobierno en diferentes áreas de Cisjordania, se encuentra impulsada por el firme propósito de alcanzar la ansiada independencia y obtener un merecido reconocimiento a nivel global. Busca activamente negociar una solución diplomática de dos Estados, sin embargo, se encuentra con importantes desafíos provenientes tanto de la organización Hamás como de las políticas implementadas por el gobierno israelí, las cuales minan su autoridad y dificultan el proceso de diálogo y conciliación.

Desde los Puntos de vista comunes y divergentes

Análisis Comprensión del punto de vista común

En primer lugar, se determina el anhelo de seguridad; en este contexto, tanto Israel como Hamas comparten un deseo esencial de sentirse seguros. La seguridad es esencial para los israelíes, a causa de un pasado histórico caracterizado por la persecución, que incluye el Holocausto y las continuas advertencias de grupos militantes. Se pensó que la creación del Estado de Israel en 1948 significaba un asilo indispensable para los judíos de todo el planeta. En cambio, los residentes de Gaza, en particular los de Hamas, buscan protección frente a la violencia que ha marcado sus vidas durante años, así como contra las acciones militares y los bloqueos. Aunque con frecuencia la violencia continua lo eclipsa, este anhelo recíproco de seguridad genera un espacio común (Calderón Concha, 2009).

Asimismo, en cuanto a Agravios Históricos, se comprende que ambas partes tienen narrativas históricas que configuran sus identidades y justifican sus reivindicaciones territoriales. Los israelíes suelen hacer referencia a su conexión histórica con la tierra, enfatizando el significado bíblico y el trauma de las persecuciones pasadas.

Para Hamas, la Nakba (la catástrofe) de 1948, que provocó el desplazamiento de cientos de miles de personas, es una narrativa central que subraya su reivindicación territorial y su lucha continua por los derechos y el reconocimiento. Estos agravios históricos, si bien divergen en sus particularidades, crean un punto en común en el sentimiento de victimización que ambas partes experimentan. (Francesc Cervera, 2024).

Adicionalmente, en cuanto a aspectos de reconocimiento de la identidad, ambos grupos buscan el reconocimiento de sus identidades nacionales. Mientras que los israelíes desean que se les reconozca su identidad judía y su estatus de Estado, en Hamas luchan para que se les reconozcan sus derechos a la autodeterminación y a ser considerados un Estado. Este deseo de reconocimiento es un motivador potente para los dos lados, ya que impacta en cómo actúan y responden entre sí.

Desde la teoría de Galtung

Para la Violencia Directa (VD): Ambas partes reconocen que existe violencia física y ataques que causan sufrimiento y pérdidas humanas. Tanto Israel como Hamas ven el uso de la fuerza como una respuesta a un ataque previo o a una amenaza existencial. Para el caso, el ataque de Hamás el 7 de octubre de 2023. El cual Israel lo ve como un acto terrorista brutal e injustificado. Como consecuencia. La respuesta militar israelí en Gaza: Hamás y muchos palestinos lo perciben como una agresión desproporcionada que afecta a civiles inocentes. (Parra Sergio. 2024).

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

Para la Violencia Estructural (VE): Hay un reconocimiento tácito (aunque no siempre explícito) de la existencia de desigualdades y limitaciones impuestas por estructuras políticas y económicas que afectan a ambas poblaciones. Entre sus actuaciones, el bloqueo de Gaza, es decir, Israel argumenta que es para evitar el contrabando de armas; Hamas lo ve como castigo colectivo que genera pobreza y sufrimiento. También el asentamiento en Cisjordania: Israel los considera parte de su derecho histórico y seguridad; Hamas los denuncia como robo sistemático de tierra y violación del derecho internacional.

Y finalmente la Violencia Cultural (VC): Ambas partes utilizan narrativas históricas, religiosas y culturales para justificar sus acciones y posturas, lo que alimenta la identidad colectiva, en contexto con los hechos, comprende la Disputa por el Monte del Templo/Explanada de las Mezquitas: Israel lo considera un sitio histórico judío, mientras que para los palestinos es el tercer lugar más sagrado del islam. Cada lado ve cualquier control del otro como una profanación. Así mismo, el Discurso político y religioso: Líderes de Israel y Hamas usan textos sagrados para justificar la exclusión o la lucha, reforzando la deshumanización del adversario.

Análisis Punto de Vista Divergente

Las narrativas de victimización, que se entienden a partir de la teoría de Galtung, presentan diferencias importantes entre los dos grupos. Los israelíes se ven frecuentemente a sí mismos como víctimas de amenazas y terroristas existenciales, y también creen que sus acciones bélicas son imprescindibles para sobrevivir. (Galtung, 2003) Por otro lado, los integrantes de Hamas se consideran víctimas del colonialismo y la opresión, y destacan su combate contra la ocupación y las injusticias que afrontan. Esta discrepancia obstaculiza la empatía y el entendimiento mutuo, pues cada parte ve a la otra a través de su propia lente de sufrimiento. (Calderón Concha, 2009).

Análisis de la teoría de Galtung

Para la Violencia Directa (VD): Israel percibe la violencia directa de Hamás como terrorismo y agresión injustificada. Por su parte, Hamás y sectores palestinos ven su violencia como resistencia legítima a la ocupación y opresión.

En cuanto a la Violencia Estructural (VE): Israel justifica estructuras como el bloqueo de Gaza y control de territorios como medidas de seguridad necesarias, Hamas denuncia estas mismas estructuras como formas de opresión, privación de derechos y perpetuación de la injusticia.

Adicionalmente, para la Violencia Cultural (VC): Ambas partes utilizan narrativas históricas, religiosas y culturales para justificar sus acciones y posturas, lo que alimenta la identidad colectiva. En contexto, Israel basa parte de su legitimidad en la narrativa bíblica de la "Tierra Prometida" y la memoria del Holocausto, que refuerzan la necesidad de un Estado seguro. Hamas fundamenta su narrativa en la resistencia a la ocupación y en la conexión histórica y religiosa con la tierra, así como en el recuerdo de la Nakba (desplazamiento masivo de 1948).

Asimismo, las pugnas culturales en el conflicto Israel-Hamás se manifiestan de forma palpable a través de la lente de la violencia cultural, tal como la conceptualiza Johan Galtung. Esta forma de violencia, que legitima otras formas de daño, se incrusta en las narrativas, símbolos y creencias que ambos bandos emplean para dar sentido a su realidad y justificar sus acciones. Al examinar los puntos de vista comunes y divergentes, observamos cómo estas estructuras culturales operan para perpetuar tanto la violencia estructural como la directa.

Galtung también expone desde su teoría los Enfoques para la Resolución de Conflictos. Teniendo en cuenta que los israelíes pueden dar prioridad a las acciones militares y a las medidas de seguridad frente a las amenazas, viéndolas como imprescindibles para

salvaguardar a su población. Respecto a Hamas, generalmente defiende la intervención internacional, las soluciones diplomáticas y los movimientos populares para tratar sus agravios. Esta disparidad de perspectiva produce tácticas opuestas para enfrentar el conflicto, pues cada una de las partes suele rechazar los métodos de la otra porque los cree dañinos o ineficaces.

Para finalizar esta sección, de este modo es como la concepción religiosa de la tierra varía entre los dos grupos. Para muchos, la tierra representa el cumplimiento de las promesas bíblicas y un elemento fundamental de su identidad. Para algunos tiene además un sentido religioso, en particular en conexión con Jerusalén, que es sede de importantes sitios sagrados del islam. Debido a que los dos lados consideran la tierra no solamente como una entidad política, sino también como un espacio sagrado, estas distintas perspectivas pueden causar tensiones y complicar las negociaciones.

Determinar el impacto cultural de las creencias en el desarrollo del conflicto de Israel y Hamas como referentes de agudización.

El desarrollo de los conflictos, especialmente aquellos de larga duración y con profundas raíces identitarias, están íntimamente ligados a las creencias culturales que los actores involucrados sostienen y propagan. Estas creencias no son meros adornos ideológicos, sino que constituyen el andamiaje simbólico y moral sobre el cual se construyen las percepciones, las justificaciones y las acciones en el marco del conflicto. Su impacto es determinante en la agudización de este porque moldean la forma en que se entiende al "otro", se legitiman las propias acciones (incluso las violentas) y se dificulta o imposibilita la búsqueda de soluciones pacíficas. (Mohamed Galal Mostafa, 2018).

Uno de los mecanismos claves a través de los cuales las creencias culturales agudizan los conflictos es la construcción de narrativas de victimización y heroísmo. Como señala Ashis Nandy en su obra "The Intimate Enemy: Loss and Recovery of Self Under Colonialism" (1983), los grupos oprimidos a menudo internalizan las categorías de sus opresores, pero también pueden desarrollar narrativas de resistencia que los definen como víctimas y, al mismo tiempo, como héroes que luchan contra una fuerza maligna. En el contexto del conflicto de Israel y Hamas, las narrativas de persecución histórica (para Israel) y de desplazamiento forzado (para Hamas) se convierten en pilares "convenientes culturales" que reseñan la identidad del grupo y justifican la "confrontación". Estas narrativas, al ser transmitidas inter generacionalmente, crean un marco interpretativo rígido que dificulta la empatía y la comprensión de las perspectivas del adversario, alimentando un ciclo de desconfianza y resentimiento. (Mohamed Galal Mostafa, 2018).

Es así, como las creencias religiosas juegan un papel crucial en la agudización de los conflictos al dotar de un carácter sagrado a las reivindicaciones territoriales o políticas. Cuando un conflicto se superpone con la fe, las disputas se elevan a un plano trascendental, donde la derrota no es solo una pérdida política o territorial, sino una afrenta a lo divino o a la propia esencia del ser. Karen Armstrong, en libros como "Una historia de Dios" (1993), explora cómo la religión puede ser tanto una fuerza de paz como de conflicto, y cómo las interpretaciones fundamentalistas o exclusivistas de la fe pueden ser utilizadas para legitimar la violencia y demonizar al oponente. En este sentido, las creencias que definen a un territorio como "tierra prometida" o que interpretan la lucha como una "guerra santa" o una defensa de principios innegociables, transforman el conflicto en una batalla existencial donde el compromiso se percibe como traición a lo sagrado, exacerbando así la polarización y la intransigencia. (Armstrong, K.1993).

Las creencias culturales actúan como catalizadores, convenientes y perpetuadores de la violencia al moldear la identidad de los actores, justificar sus acciones y crear barreras infranqueables para el entendimiento mutuo. Al definir al "otro" como inherentemente malo o amenazante, y al sacralizar las propias demandas, estas creencias impiden la deconstrucción de los odios y perpetúan los ciclos de conflicto, haciendo que la búsqueda de la paz sea un camino arduo que requiere no solo acuerdos políticos, sino también una profunda transformación de las mentalidades y las narrativas culturales subyacentes. (Armstrong, K. 1993).

Respecto a lo anterior, la teoría que ha venido siendo el eje que da fundamento a este artículo, la teoría de Johan Galtung, esta teoría para este apartado sobre la violencia ofrece un marco analítico poderoso para entender cómo las creencias culturales impactan en el desarrollo y la agudización de los conflictos, en este caso Israel y Hamas. (Galtung, 1996),

como se mencionó anteriormente distingue entre tres tipos de violencia: la violencia directa, la violencia estructural y violencia cultural. Resumidamente, La violencia directa se refiere a actos físicos de agresión, mientras que la violencia estructural se manifiesta en desigualdades sociales, políticas y económicas que perpetúan el sufrimiento humano. La violencia cultural, por su parte, se relaciona con las creencias, valores y normas que justifican o legitiman tanto la violencia directa como la estructural. En este sentido, las creencias culturales actúan como un vehículo que perpetúa ciclos de conflicto al proporcionar una narrativa que no solo explica el sufrimiento, sino que también lo legitima.

Las creencias culturales pueden intensificar la violencia estructural al reforzar jerarquías sociales y marginaciones que alimentan el resentimiento y la polarización. Por ejemplo, en el contexto de conflicto entre Israel y Hamas, las narrativas históricas profundamente arraigadas que enmarcan a cada grupo como víctima o héroe no solo justifican acciones violentas, sino que también perpetúan estructuras de desigualdad y exclusión. Según (Galtung, 1996) estas creencias pueden ser vistas como una forma de violencia cultural porque proporcionan justificaciones morales para la opresión y para el uso de la violencia directa contra el "otro". Esta dinámica se observa en cómo ciertos grupos utilizan su historia y su identidad cultural para construir una imagen del adversario que lo deshumaniza, facilitando así actos de agresión.

Además, como también se mencionó con antelación, las creencias religiosas juegan un papel crucial en este contexto al elevar los conflictos a un nivel trascendental. Como (Galtung, 1996) sugiere, cuando las creencias culturales se entrelazan con elementos religiosos, se crea un entorno donde el compromiso con la paz se percibe como una traición a los principios sagrados. Esto no solo solidifica las divisiones existentes, sino que también puede movilizar a las comunidades en torno a una causa percibida como justa e innegociable.

En este sentido, los líderes pueden explotar estas creencias para fomentar un sentido de urgencia y unidad frente a un enemigo común, exacerbando aún más las tensiones.

En consecuencia, el impacto cultural de las creencias sobre el desarrollo de los conflictos interreligiosos es significativo y se manifiesta a través de la violencia estructural y cultural descrita. Las narrativas culturales no solo justifican acciones violentas, sino que también perpetúan desigualdades e injusticias que alimentan la agudización del conflicto. Para abordar estos desafíos es fundamental promover un diálogo intercultural que permita cuestionar estas creencias arraigadas y buscar formas alternativas de entender al "otro", así como construir estructuras sociales más justas que mitiguen las condiciones propicias para el conflicto.

Describir el alcance en materia de expansión de este conflicto, así como las oportunidades de resolución de este desde las teorías de la resolución de conflictos.

El conflicto entre Israel y Hamas ha tenido un alcance significativo tanto a nivel regional como internacional. Este conflicto no solo ha sido una lucha territorial, sino que también ha desencadenado una serie de tensiones políticas, sociales y culturales que han repercutido en toda la región del Medio Oriente y más allá. La expansión del conflicto se puede observar en varios niveles: desde el aumento de la violencia directa, que incluye enfrentamientos militares y ataques terroristas, hasta la polarización social en diversas comunidades alrededor del mundo que se alinean con uno u otro bando. (Arestizábal, P. U. 2011).

Desde la perspectiva de Johan Galtung, el conflicto entre Israel y Hamas es un ejemplo paradigmático de cómo la violencia estructural y la violencia cultural se entrelazan y expanden, perpetuando un ciclo de sufrimiento. Galtung (1996) define la violencia estructural como la causa de que el cuerpo humano sufra, o que el alma humana sufra, de modo que las realizaciones actuales sean menores que las realizaciones potenciales. En este caso, la violencia estructural se manifiesta en las profundas desigualdades socioeconómicas, políticas y de acceso a recursos (como el agua y la tierra) que afectan de manera desproporcionada a la población de Hamas. Esta estructura de poder desigual, impuesta y mantenida genera resentimiento y frustración, que son caldo de cultivo para la violencia directa.

Para (Galtung, 1990). La expansión se ve agravada porque estas narrativas culturales penetran en la vida cotidiana, influyendo en la educación, los medios de comunicación y las expresiones artísticas, solidificando las divisiones y dificultando la empatía. La disputa por

la tierra se convierte en una disputa por la identidad, la memoria y la legitimidad histórica, lo que hace que el conflicto sea mucho más difícil de resolver.

Asimismo, la teoría de la "escala de conflictos" propuesta por John Paul Lederach (1995) sugiere que los conflictos pueden escalar desde disputas locales hasta convertirse en crisis internacionales. En el caso del conflicto de Israel y Hamas, se ha visto cómo las tensiones locales han atraído la atención internacional, generando intervenciones diplomáticas y militarizadas. Esta escalada ha creado un entorno donde cada acción violenta tiende a justificar una reacción proporcional, perpetuando un ciclo vicioso que dificulta aún más la búsqueda de soluciones pacíficas. (Lederach, J. P.1995).

Se establece que, desde el enfoque de las teorías de resolución de conflictos, es fundamental identificar oportunidades para la paz. Una teoría relevante es la del "conflicto transformativo", formulada por Mary Anderson (1996), que propone que los conflictos pueden ser transformados a través del diálogo y la construcción de relaciones. Esto implica no solo abordar los síntomas del conflicto (como la violencia) sino también las causas subyacentes, como la injusticia social y la desigualdad. En este contexto, iniciativas como los diálogos intercomunitarios entre israelíes y palestinos pueden ser cruciales para transformar percepciones y construir confianza. (Anderson, M. B.1996).

Además, el enfoque basado en intereses propuesto por (Fisher, 1997) enfatiza que es esencial comprender los intereses subyacentes de ambas partes para encontrar soluciones sostenibles. En lugar de centrarse únicamente en las posiciones (por ejemplo, el control territorial), este enfoque busca identificar intereses comunes, como la seguridad y el bienestar económico. Este tipo de enfoque puede abrir espacios para negociaciones más efectivas y duraderas.

En cuanto a las oportunidades de resolución, Galtung (1996) aboga por un enfoque que vaya más allá de la simple eliminación de la violencia directa, proponiendo la transformación del conflicto. Esto implica abordar las estructuras de poder y las bases culturales que perpetúan la violencia. Las oportunidades de resolución, desde su teoría, radican en:

Desmantelar la violencia estructural: Esto requeriría cambios profundos en las políticas de ocupación, la distribución equitativa de recursos, el fin de los asentamientos y el reconocimiento de los derechos nacionales y humanos de ambos pueblos. La creación de estructuras más justas y equitativas es un paso fundamental para reducir las tensiones.

Cuestionar y transformar la violencia cultural: Es crucial desafiar las narrativas que promueven el odio, la deshumanización y la exclusión. Esto se puede lograr a través de la promoción de la educación para la paz, el diálogo intercultural, la reconciliación y la creación de narrativas compartidas que reconozcan el sufrimiento de todas las partes. Galtung (1996) subraya la importancia de pasar de una cultura de guerra a una cultura de paz.

Fomentar la "paz creativa" o "paz positiva": Galtung (1996) distingue entre la "paz negativa" (ausencia de violencia directa) y la "paz positiva" (presencia de justicia, equidad y armonía). La resolución duradera del conflicto israelí-palestino solo será posible si se avanza hacia una paz positiva, donde se aborden las causas profundas de la injusticia y se construyan relaciones de respeto mutuo y cooperación.

El papel de la sociedad civil y la resistencia no violenta: Galtung siempre ha destacado el poder de la acción colectiva no violenta como una forma de resistir la violencia estructural y cultural. Las iniciativas de la sociedad civil palestina e israelí que buscan la coexistencia y la justicia son cruciales para impulsar el cambio desde la base. En esencia, la teoría de Galtung permite visibilizar que la resolución de conflictos como el israelí-Hamas no es simplemente un asunto de acuerdos políticos, sino un proceso profundo de transformación social y cultural.

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

Abordar la expansión del conflicto implica reconocer y dismantelar las estructuras de poder injustas y las narrativas culturales que las legitiman, para así poder construir las bases de una paz positiva y duradera.

Conclusiones

Conclusión 1: La violencia cultural perpetúa el ciclo de conflicto Israel-Hamás: El conflicto trasciende las disputas territoriales y políticas, enraizando profundamente en narrativas culturales e históricas, y en interpretaciones religiosas divergentes sobre la tierra y la identidad. Como lo demuestra la teoría de Galtung, la violencia cultural (narrativas, símbolos, creencias que legitiman la violencia) refuerza la violencia estructural (desigualdades, opresión) y la violencia directa (actos de agresión). Ambas partes utilizan estas narrativas para justificar sus acciones, creando un ciclo de violencia difícil de romper. **El documento destaca la importancia de la "Tierra Prometida" para Israel y la "Nakba" para Hamas como ejemplos de narrativas que alimentan la hostilidad.**

Conclusión 2: La resolución del conflicto requiere un enfoque integral que trascienda la violencia directa. Detener la violencia directa (ataques, bombardeos) no es suficiente para lograr una paz duradera. Es necesario abordar las causas subyacentes del conflicto, incluyendo la violencia estructural (desigualdades económicas y políticas, falta de autodeterminación) y la violencia cultural (narrativas que deshumanizan al "otro", falta de empatía). El trabajo de Galtung, Lederach, y otros teóricos de la resolución de conflictos, resalta la necesidad de un diálogo intercultural que promueva la comprensión mutua, la construcción de confianza, y la transformación de las estructuras de poder injustas. La mediación de terceros neutrales juega un papel crucial en este proceso.

Conclusión 3: **El diálogo interreligioso es esencial, pero no suficiente, para la resolución del conflicto.** Si bien el diálogo interreligioso puede contribuir a la construcción de puentes entre las comunidades y a la comprensión de las narrativas del "otro", no es una solución en sí misma. Para lograr una paz sostenible, es necesario un enfoque holístico que aborde las

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

causas estructurales y culturales del conflicto, **incluyendo las desigualdades, las injusticias, y las narrativas que legitiman la violencia.** Se relaciona la importancia de la empatía, la justicia, y la transformación social y cultural como elementos claves para una resolución duradera. La simple negociación política no bastará sin un cambio profundo en las percepciones y actitudes de ambas partes.

Referencias

- Alba-Cuéllar, A. (2003). El papel de la religión en el desarrollo del conflicto palestino – israelí. https://doi.org/10.48713/10336_10403
- Armstrong, K. (1993). Una historia de Dios: 4000 años de búsqueda de Dios en las tradiciones judía, cristiana e islámica.
- Arestizábal, P. U. (2011). Conflicto palestino-israelí: ¿Más proceso que paz? https://biblioteca.clacso.edu.ar/Espana/ecp/20161219053029/pdf_1457.pdf
- Bar-Tal, D. (2013). Intractable Conflicts: Socio-Psychological Foundations and Dynamics. Cambridge University Press.
- Calderón Concha, P. (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtung Theory of Conflicts by Johan Galtung. Revista de Paz y Conflictos, Núm. 2, 2009, Pp. 60-81. <https://www.redalyc.org/pdf/2050/205016389005.pdf>
- Cely-Fuentes. (2021). Teoría de Resolución de Conflictos de Johan Galtung para la Implementación de la Cátedra de la Paz. Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0, 9(2), 5–15. <https://doi.org/10.37843/RTED.V9I2.135>
- Cohen, H. (2011). Jerusalén: La Ciudad Disputada. Madrid: Ediciones Siglo XXI.
- Domínguez Muñoz, A. (2018). MEDIACIÓN INTERNACIONAL CONFLICTO ÁRABE - ISRAELÍ: INTENTOS DE MEDIACIÓN. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/37344/TFM-N.%2093.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Fisher, R. J. (1997). Interactive Conflict Resolution. Syracuse University Press.

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

Francesc Cervera. (2024, May 16). Qué es la Nakba para los palestinos y por qué portan

llaves como símbolo de resistencia. https://historia.nationalgeographic.com.es/a/que-es-nakba-expulsion-palestinos-durante-fundacion-estado-israel_20344

Faulkner, N. (2021). De los neandertales a los neoliberales.

https://www.inep.org/images/_Biblio/Faulkner-Nean-Neolib.pdf

García, S., Think, M., & Globernance, T. (2015). PRESENTE, PASADO Y FUTURO DEL

CONFLICTO PALESTINO ISRAELÍ: UN DESAFÍO ANTE EL SISTEMA DE

SEGURIDAD COLECTIVA DE LA ONU. [https://globernance.org/wp-](https://globernance.org/wp-content/uploads/2015/04/20150115-SergioGarciaRevisadoJMMJ-Presente-pasado-y-futuro....pdf)

[content/uploads/2015/04/20150115-SergioGarciaRevisadoJMMJ-Presente-pasado-y-](https://globernance.org/wp-content/uploads/2015/04/20150115-SergioGarciaRevisadoJMMJ-Presente-pasado-y-futuro....pdf)

[futuro....pdf](https://globernance.org/wp-content/uploads/2015/04/20150115-SergioGarciaRevisadoJMMJ-Presente-pasado-y-futuro....pdf)

Gómez Buendía Hernando. (2023, Octubre 9). La guerra en Israel...y lo que dice Colombia

| Razón Pública. <https://razonpublica.com/la-guerra-israel-y-lo-dice-colombia/>

Galtung, J. (2004). Violence, War, and Peace: A Volume in Honour of Donald L. Skorpén.

PRIO. (Aunque este título es más general, Galtung desarrolla sus ideas sobre violencia estructural y cultural en múltiples obras).

Galtung, Johan. (2003). Paz por medios pacíficos: paz y conflicto, desarrollo y civilización.

354. [https://www.gernikagoraturz.org/portfolio-item/paz-medios-pacificos-conflicto-](https://www.gernikagoraturz.org/portfolio-item/paz-medios-pacificos-conflicto-johan-galtung/)

[johan-galtung/](https://www.gernikagoraturz.org/portfolio-item/paz-medios-pacificos-conflicto-johan-galtung/)

Galtung, J. (1990). Capítulo quinto La violencia: cultural, estructural y directa 1. In Journal

of Peace Research (Vol. 27).

Galtung, J. (1996). Peace by peaceful means

Gómez, C. M. (2018). El desafío de la verdad al diálogo interreligioso. Theologica

Xaveriana, 68(185). <https://doi.org/10.11144/JAVERIANA.TX68-185.DVDI>

Kirjner, J. (2018). Tesis presentada para la obtención del grado de Licenciado en Historia

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1626/te.1626.pdf> Información adicional en www.memoria.fahce.unlp.edu.ar

Lederach, J. P. (1995). Preparing for Peace: Conflict Transformation Across Cultures. Syracuse University Press.

Manfredi, L. C. (2007). El conflicto árabe - israelí: Historia y perspectivas de resolución. Centro Cultural de la Cooperación. <http://hdl.handle.net/10906/78710>

Mohamed Galal Mostafa. (2018, May 31). La religión y el conflicto israelo-palestino: Causa, consecuencia y solución | The Washington Institute. <https://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/religion-and-israel-palestinian-conflict-cause-consequence-and-cure>

Parra Sergio. (2024, April 5). Qué es Hamás y otras claves para entender el conflicto entre Israel y Palestina. https://www.nationalgeographic.com.es/mundo-ng/guerra-entre-israel-hamas-claves-para-entender-conflicto_20837

Quecedo, Rosario, Castaño, & Carlos. (2002). Redalyc. Introducción a la metodología de investigación cualitativa. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17501402>

Rolo, D., & Noivo, M. (2008). HAMAS: ENCUADRAMIENTO EN EL CONFLICTO INTERNO PALESTINO. www.mideastweb.org

Vicente Hueso Garcia. (2012). el tercer partido debe estar preparado para acompañar procesos largos y complejos que incluyan reconciliación social y reconstrucción del tejido comunitario. . 88. <http://publicacionesoficiales.boe.es/>